

El Anuncio



Isaías 53

¿Quién a creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Isaías 53:1

Tal vez esta expresión del profeta Isaías te pone a pensar, a qué se estará refiriendo.

Un anuncio, es un aviso verbal o impreso. Advertir, prevenir, informar.

En nuestros días tenemos diversidad de medios que nos dan los anuncios correspondientes. A través de la televisión, recibimos una oleada de anuncios que nos ponen los pelos de punta, ya que no solo escuchamos lo que dicen, sino que también los vemos, y muchos de estos anuncios conducen al pecado. A través de la radio, aunque no los vemos, nos dan anuncios que nos quitan la paz, y así sucesivamente, el periódico, el Internet, tableros de expresión pública, infinidad de cosas. También se dan anuncios de interés público, actividades sociales, actividades para recaudar fondos para alguna necesidad de alguien o para una entidad benéfica, o cuando sucede un desastre. Nos anuncian las guerras, desastres de la naturaleza, como huracanes, etc. Nos informan cuando en algún lugar ha ocurrido un desastre, o cuando algún artista ha dado un gran show, o ha tenido un gran fracaso. Anuncios de películas en el cine o en la televisión, y si sigo la lista, hay infinidad de anuncios dados en diversos medios de comunicación.

El anuncio que yo quiero darte es el lado opuesto a este bombardeo de anuncios que quitan la paz, o a ese bombardeo de anuncios comerciales, que nos dejan en la bancarrota económica. Es un anuncio que te da paz, que te provee en tus necesidades, no importa cual sea. Desde los comienzos de la vida en la tierra, ya ese anuncio estaba dado. Al principio de los tiempos no se había puesto por escrito, aunque había una promesa que quedó estampada en el primer libro de la Biblia, y dice: "Y pondré

enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.” Génesis 3:15. Gran anuncio, pero ¿a quién le fue dado? Anterior al anuncio, la Biblia dice: “Y Jehová Dios dijo a la serpiente...”(14) Curioso, ¿verdad? ¿Será que a Dios le interesaba la serpiente? Yo aprendí, que no es así. A Dios le interesa el hombre que había creado a su imagen y semejanza. Le interesa restaurar la gloria que ese hombre perdió cuando obedeció a la serpiente (Satanás) por encima del mandato del Creador, llevando a la humanidad, aún no naciente a la destrucción y muerte, tanto espiritual como física. Dios proveería para esa restauración. Ese fue un gran anuncio, la destrucción de la serpiente (el diablo) y la restauración del hombre (su gran creación).

A través de toda Escritura, podemos leer anuncio tras anuncio, información tras información, de lo que ha estado ocurriendo en el mundo que hoy existe. Lo que ha estado pasando a la humanidad creada por Dios. Ya había pasado cientos de años cuando nació Isaías. Este hombre llegó hablando de un nacimiento espectacular que habría de producirse en alguna época. El mismo no podía precisar el momento, pero anunció que sería así. Y cito: “ Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” Isaías 9:6

El pueblo de Israel continuaba viviendo una vida desordenada, como la estaba viviendo desde los comienzos, y esto debido a que el primer hombre no prestó mayor atención al reclamo de Dios a la obediencia total. Muchos fueron los anuncios que el profeta fue dejando al pueblo donde quiera que le era enviado por Dios, sin embargo como en nuestros días ocurre, aquel pueblo no le estaba dando importancia al anuncio de aquel hombre. ¿Por qué hacerle caso? ¡El no era alguna persona importante! No era parte del staff del rey, ni era parte del staff de los líderes religiosos. Solo era un loco que se paraba en las esquinas a pregonar el nacimiento de un niño en un futuro desconocido. ¿Para qué darle importancia a un anuncio tan descabellado? A lo largo de su trabajo como vocero del Señor Isaías continuó con aquel anuncio. La gente seguía en su ir y venir sin hacer caso, viviendo como si Dios no existiera. Todos los anuncios dados por el profeta se cumplieron. Antes del nacimiento del niño que él había dicho, el pueblo de Israel fue llevado en cautiverio. Él anunció que la nación sería liberada de aquel cautiverio en que estaban. Ya Isaías no estaba anunciando que nacería un niño, ahora estaba anunciando a un hombre que sufriría por hacer la

voluntad del que lo envió, Jehová. El anuncio dice, y citamos: “ He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto. Como se asombraron de ti muchos, de tal manera desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres, así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.” Isaías 52:13-15. ¡Vaya, cuál será ese anuncio!

El reportero del Señor tenía esperanza de que aquél pueblo aceptara el anuncio, pero no fue así. Exclamó otro anuncio y pregunta: ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Quién ha dejado que Dios se manifieste en él? El mensajero captó la atención del pueblo y continuó dando su informe. “ Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca...” No era un personaje cualquiera de quién hablaba el profeta. Aquél niño a quién había anunciado tiempo atrás sería imponente para con la humanidad, sería alguien con una capacidad de levantarse aún de la tierra seca. Sería uno que podría darle agua en la sequía, es aquél que dijo: “ He aquí que hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? Otra vez abriré camino en el desierto, y ríos en la soledad.....porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido.” Isaías 43:19-20. El profeta continúa anunciando que aquel hombre fue despreciado y desechado de los hombres y fue varón de dolores... Isa. 53:3. La gente prefirió a un malhechor llamado Barrabás y pidió que matarán al hombre anunciado por Isaías, como un hombre Admirable. Así fue concedido por el gobernador de aquella provincia. Isaías continuó con su anuncio. En esta ocasión lo presenta como uno que llevó nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores, y aún así no lo quisimos. Isaías 53:4 El hombre fue molido por nuestros pecados, y al ser quebrantado bajo el látigo romano, fuimos sanados por esa herida que recibió (su llaga). Fuimos sanados, no solamente en lo físico, sino también en lo espiritual. Años más tarde, vemos a este admirable hombre recorriendo las calles de Galilea sanando a todos los enfermos y liberando a los oprimidos por el diablo. “ Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.” Mateo 4:23

El profeta anuncia que por habernos apartado del camino de Jehová e irnos en

pos de nuestros delitos y pecados, descarriados como ovejas, ese Admirable hombre llevó sobre sus hombros el pecado de todos. Isaías 53:6. Tan grandioso fue aquel hombre que en vez de maldecir a la humanidad por lo que le estaban haciendo, pronunció esta celebre expresión: “ Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” Lucas 23:34

El profeta continúa su informe y dice que aquel hombre fue angustiado, afligido, pero no abrió su boca. Fue llevado al matadero como un cordero, más se mantuvo en silencio para no echar a perder el propósito que estaba cumpliendo en aquel momento. Su encomienda fue venir a la tierra para dar su vida por la humanidad. Jesús dice, cito: “ Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” Juan 10:17-18

Luego de toda esta amalgama de sufrimiento, el profeta nos señala el fruto que ha obtenido nuestro Admirable hombre. Nos dice: “ Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; ...” Isaías 53:11. El fruto de su aflicción se confirma en el que se añadieran a la iglesia los que habrían de ser salvos, estos son los que creen en su nombre, en su sacrificio. Hechos 2:47 Juan 1:12

La recompensa de aquel hombre anunciado por Isaías, “ ...yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartiré despojos...” Isaías 53:12 Su fama fue y es tan extraordinaria, que no hay otra forma de recibir salvación, sino solo en su nombre. Hechos 4:12. Al llevar nuestros pecados, quedamos libres de la condenación eterna. Ninguna condenación hay para aquellos que estamos en Él. Romanos 8:1. Por medio de su silencio y su amor inefable al llevar nuestras injusticias, ahora somos justificados por la fe en Él. Romanos 5:1 Ese admirable hombre no solo murió por nuestros pecados y nuestra sanidad física. Al resucitar se sentó a la diestra del Padre, y allí intercede continuamente por nosotros. Hebreos 7:25 Ese Admirable hombre renunció por un momento a su gloria celestial para venir a morir por la humanidad. Se humilló, se despojó, lo hizo por amor. Ahora el Padre lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Filip. 2:6-11

A pesar de todo esto que hemos leído y de todo lo que hemos visto, y de todo lo que en las Escrituras está escrito, Jesús se lamenta por la humanidad y dice: ¿Quién quiere creer en este anuncio? ¿Quién está dispuesto a aceptar mi sacrificio? ¿Quién está dispuesto a dejarme entrar en su corazón? ¿Quién desea ser lavado con mi sangre preciosa?

Jesús anda en busca de almas para salvarlas. Él murió por todos, él vive para todos, él intercede por todos, él nos ama a todos. Para él todos somos importantes. Y para ti, ¿Jesús significa algo? Deberías creer a este anuncio. CRISTO VIENE A SALVARTE Y VIENE A BUSCAR UNA IGLESIA LAVADA CON SU SANGRE, VERTIDA EN LA CRUZ EN EL CALVARIO.

La decisión es tuya. Puedes aceptarlo hoy, o puedes rechazarlo. Tú decides lo que tienes que hacer, pero él decide cuanto tiempo te va a dar para escoger.

DIOS TE BENDIGA

DESDE PUERTO RICO CON AMOR

[Ministerio Evangelístico Palabra de Reconciliación Inc.](#)